

Un pensamiento por día

Antonio Chevrier

Textos recopilados por el Padre Michel Meynet

JUNIO

1. Trabajen en adquirir esta meta que debe ser la nuestra, el resto no es nada; y si puedo poner en ustedes esta atracción, lo habré ganado todo.
2. Colóquense por encima de todas estas pequeñas miserias y caminen.
3. Lo que es más sorprendente es que [Jesús] comunica su poder a sus apóstoles.
4. Hay que parecernos a Jesucristo por las virtudes para ser verdaderamente otros Jesucristo. En ello consiste la verdadera similitud entre el sacerdote y Jesucristo. Entonces, importa mucho para nosotros estudiar la vida y las virtudes de Jesucristo para asemejar a ellas nuestra vida, nuestra doctrina, nuestras palabras y obras.
5. Toda su felicidad es seguir a Jesucristo.
6. ¿Sienten un sentimiento interior que está lleno de admiración por Jesucristo, por su belleza, su grandeza, su bondad infinita que lo lleva a venir a nosotros? Sentimiento que nos toca y nos lleva a darnos a él.
7. Hay que recibir la Palabra como un niño recibe la palabra de su maestro. Sabiendo bien que el maestro sabe más que uno y que lo que dice es verdad y que hay que aceptarlo tal como es.
8. *Sean llenos del Espíritu Santo* (Ef 5,18). Este Espíritu de Dios es el que, comunicándosenos poco a poco, forma en nosotros hombres nuevos. En nosotros, es el trabajo de cada día el que debe operar este cambio, es la gracia de Dios, el estudio, la oración.
9. El espíritu de Dios no está en el genio, el razonamiento, porque los pensamientos de los hombres son vanos y no somos capaces, por nosotros mismos, de tener un buen pensamiento.
10. Hay que darse uno mismo en espectáculo al mundo, alojándonos en un establo, viviendo en una cruz, dejándonos comer todos los días, como Jesucristo; entonces, convertiremos al mundo.
11. La virtud de la pobreza debe dirigir nuestra conducta respecto a los bienes de la tierra.
12. El ministerio del sacerdote es un ministerio completamente espiritual.
13. El catecismo es la instrucción sencilla, mediante pregunta y respuesta. No es el libro el que instruye, sino el sacerdote.

14. En la pobreza es que el sacerdote encuentra su fuerza, su poder y su libertad. ¿Qué se puede en contra de un sacerdote pobre, desapegado?

15. Nunca se molesta a un sacerdote, recuerden bien eso, no teman nada. Estoy a su entera disposición, sin importar la hora. Y si quieren hacerme feliz, háganme trabajar mucho.

16. En la cruz, Nuestro Señor nos predica la muerte para tener la vida sobrenatural. Hay que pasar por la muerte. Un grano no da frutos sino hasta que muere en la tierra.

17. Si un viajero se detuviera en todas las piedras o espinas que encuentra en el camino, jamás llegaría a su destino. Así nosotros. Tengamos un destino, caminemos hacia esa meta, vayamos a ella a pesar de todo, y entonces seremos los verdaderos discípulos y obreros de Nuestro Señor.

18. Jesús es la sabiduría misma. Él es la sabiduría del Padre. Esta sabiduría es tan opuesta a la sabiduría del mundo que el mundo no puede comprenderla y la trata como locura.

19. Jesucristo, nuestro modelo, no tenía ni casa, ni cosas exteriores. Usaba lo que tenía, donde estaba, y no vemos que haya construido nada. Él mismo era la riqueza y la belleza de los fieles.

20. Agradezco a Dios que me haya hecho nacer en el seno de la Iglesia..., que me haya dado buenos padres.

21. Imitar a Nuestro Señor, seguir a Jesucristo, convertirse en otro Jesucristo sobre la tierra, he aquí la finalidad que me he propuesto desde el principio.

22. Comprendí cómo se necesita ser santo para hacer algo; oren para que yo me vuelva un poco santo.

23. Cuando se tiene a Jesucristo, se tiene la sabiduría, y aquel que conoce a Jesucristo, conoce la sabiduría.

24. De su corazón debe salir una fuente de agua refrescante que se expande en las almas que vienen a ustedes.

25. Hay que hacer pasar la obra espiritual ante todo; instruir, catequizar, este es el primer deber que hay que cumplir.

26. El Espíritu Santo es “el gran trabajador de las cosas de Dios, el gran obrero del Padre y del Hijo”.

27. Entren en los detalles de su vida y vean lo que hacen para Dios.

28. Te recomiendo particularmente la oración que es la base de todas las gracias espirituales; el que ora, obtiene todo de Dios.

29. ¡Qué grandes serán cuando sean sacerdotes!, pero será necesario que al mismo tiempo sean pequeños para ser verdaderamente nuevos Jesucristo sobre la tierra.

30. El hombre piensa y Dios lo dirige, lo lleva adonde él quiere. Los santos, en las obras que hacen, no saben adónde van. Ellos comienzan y Dios los guía.